



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

“¿CÓMO SE INTEGRA UN NIÑO CON SÍNDROME DE ASPERGER EN UN AULA ORDINARIA?”

AUTORÍA ANA BELÉN FERNÁNDEZ GUERRERO
TEMÁTICA INTEGRACIÓN
ETAPA EDUCACIÓN INFANTIL Y EDUCACIÓN PRIMARIA

Resumen

En este artículo vamos a hablar de cómo debemos de integrar a un niño que es diagnosticado con Síndrome de Asperger en un aula ordinaria.

Describiremos cuáles son los síntomas que nos indican la presencia de tal síndrome.

Analizaremos las características que presenta un niño con Síndrome de Asperger y con qué respuesta educativa cuentan estos niños en el centro donde se encuentran escolarizados.

Palabras clave

Síndrome de Asperger; DMS-IV; Trastorno generalizado del desarrollo.

1. INTRODUCCIÓN.

El síndrome de Asperger figura entre el catálogo de enfermedades raras porque su tardía inclusión en los catálogos internacionales de trastornos mentales (años 90 en el DSM IV) hacen que sea infra-diagnosticado, sin embargo los estudios sobre incidencia indican que uno de cada 250 a 300 nacidos vivos puede padecerlo.

NO ES POR TANTO UNA ENFERMEDAD RARA por infrecuente sino por desconocida. A decir verdad no es una enfermedad sino un TGD (trastorno generalizado del desarrollo).

Hoy en día son las asociaciones de Asperger las que contribuyen de manera activa a la puesta al día de los profesionales de la salud y la educación puesto que no se diagnostica correctamente, o bien,

C/ Recogidas N° 45 - 6ªA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 – FEBRERO DE 2011

se diagnostican solamente sus síntomas más evidentes. Por ello encontramos muchos asperger sin diagnosticar o con diagnósticos de TDAH (Trastorno de hiperactividad con falta de atención), TOC (Trastorno obsesivo compulsivo), superdotación, fobia social, ansiedad, depresión, e incluso esquizofrenia.

El síndrome de Asperger no es una Enfermedad, no se cura ni se contagia, es un TGD (Trastorno Generalizado del Desarrollo) incluido hasta hoy en día en la esfera de los llamados TEA (Trastornos del Espectro Autista) aunque sus características, la no afectación del lenguaje ni de las capacidades cognitivas (CI normal o superior a la media) hacen del mismo un síndrome diferenciado del autismo clásico (asociado a retraso mental).

Podemos dar una definición del síndrome de asperger según Ángel Rivière “Trastorno cualitativo de la relación: Incapacidad de relacionarse con iguales. Falta de sensibilidad a las señales sociales. Alteraciones de las pautas de relación expresiva no verbal. Falta de reciprocidad emocional. Limitación importante en la capacidad de adaptar las conductas sociales a los contextos de relación. Dificultades para comprender intenciones ajenas y especialmente “dobles intenciones”. Rituales. Actitudes perfeccionistas extremas que dan lugar a gran lentitud en la ejecución de tareas. Preocupación por “partes” de objetos, acciones, situaciones o tareas, con dificultad para detectar las totalidades coherentes.

2. CRITERIO DIAGNÓSTICO DEL DSM-IV PARA EL DIAGNÓSTICO DEL SÍNDROME DE ASPERGER.

- Dificultades cualitativas de interacción social que se manifiestan como al menos dos de las siguientes:
 - Dificultades acusadas en el uso de múltiples comportamientos no verbales, tales como contacto visual, expresión facial, posturas de cuerpo y gestos para regular la acción social.
 - Incapacidad para establecer relaciones con iguales, adecuadas a su nivel de desarrollo.
 - Ausencia de la búsqueda espontánea para compartir placer, intereses o logros, con otras personas (por ejemplo: no mostrar, traer o señalar objetos de interés).
 - Ausencia de reciprocidad social o emocional.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 – FEBRERO DE 2011

- Patrones de comportamiento, intereses y actividades restringidos, repetitiva y estereotipados, que se manifiestan de al menos una de las siguientes maneras:
 - Preocupación absorbente, repetitiva y estereotipada, restringida a uno o más temas de interés, que es anormal en su intensidad o en su enfoque.
 - Adherencia aparentemente inflexible a rutinas o rituales específicos y no funcionales.
 - Manierismos motores estereotipados y repetitivos (por ej.: retorcimiento o aleteo de dedos o manos, o movimientos complejos con el cuerpo).
 - Preocupación persistente con partes de objetos.
- El trastorno causa una discapacidad clínicamente significativa en el Área social, ocupacional y en otras áreas importantes del desarrollo.
- No existe un retraso clínicamente significativo en el lenguaje (por Ej.: palabras sueltas a la edad de 2 años, frases comunicativas a los 3 años).
- No existe un retraso clínicamente significativo para su edad cronológica, en el desarrollo cognitivo, de habilidades de auto-ayuda y comportamiento adaptativo (salvo en la interacción social) o de curiosidad por el entorno.
- No se cumplen los criterios de otro Trastorno Generalizado del desarrollo, o de Esquizofrenia.

3. CARACTERÍSTICAS DEL SÍNDROME DE ASPERGER.

A continuación, cito algunas de las características que predominan en los niños Asperger, pero sin olvidar, que no todas las características están presentes en todos los niños/as y que no tienen porqué aparecer todas, ya que su presencia depende de varios factores.

Las características son:

- Interacción y relaciones sociales: Puede parecer que algunos niños con síndrome de Asperger prefieran estar solos a estar en compañía. Tienen grandes problemas a la hora de captar indicaciones sobre lo que se espera de ellos en determinadas situaciones. Es probable que no sepan solucionar situaciones problemáticas de relación. Si hay que decir, que se trata de niños que cuando quieren algo, lo quieren inmediatamente, teniendo más rabietas de lo normal para su edad cuando no lo consiguen. Les cuesta identificar sus sentimientos y tienen reacciones emocionales desproporcionadas (llorar fácilmente por pequeños motivos). Le falta empatía. No tienen malicia y son sinceros, inocentes socialmente y no saben cómo actuar en algunas situaciones. A veces su conducta es inapropiada y llegando a ser en ocasiones, desafiante. No



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 – FEBRERO DE 2011

entienden los niveles apropiados de expresión emocional según las diferentes personas y situaciones (pueden besar a un desconocido y saltar en una iglesia).

- **Comunicación:** no comprenden bien los mecanismos de la comunicación. No saben cómo pedir ayuda e imponerse. Hablan con voz monótona, aunque a veces, pueden subir el volumen y la entonación. A pesar de ello, tienen un habla fluida. La mayor parte de la conversación gira en torno a su tema preferido. No entienden chistes, giros idiomáticos y metáforas. El lenguaje puede parecer artificial o pedante. La calidad de la comunicación se puede deteriorar en situaciones de estrés. La ausencia de expresión facial, la gesticulación limitada y la mal interpretación del lenguaje corporal de los demás, son otros factores que contribuyen a sus dificultades en la comunicación.
- **Imaginación e inflexibilidad de pensamiento:** Una característica del niño con síndrome de Asperger es que su destreza para el juego es limitada. Normalmente suele preferir actividades mecánicas como coleccionar, montar o desmontar. Puede aprender juegos de representación simbólica pero más tarde que sus compañeros con su mismo desarrollo. Cuando aprende estos juegos, suele volverse bastante repetitivos. Otros factores que contribuyen a esta ausencia de flexibilidad de pensamiento son la aversión a los cambios, la preferencia por las cosas que se repiten y el desarrollo de rutinas y rituales.
- **Dificultades de comprensión:** Les cuesta trabajo entender el enunciado de un problema con varias frases y necesitan que le ayuden explicándoselo por partes. Tienen dificultad en entender una pregunta compleja y tarda en responder. A menudo, no comprenden la razón por la que se le riñe, se le critica o se le castiga. Le es difícil entender cómo deben portarse en una situación social determinada. Se suelen poner las zapatillas o la camiseta del revés o no encuentra el camal del pantalón. Tienen una memoria excepcional para recordar datos, por ejemplo: fechas de cumpleaños, hechos sin importancia, etc., Le gustan las asignaturas lógicas como las matemáticas y las ciencias en general. Aprenden a leer solo o con escasa ayuda a una edad temprana. Su juego simbólico es escaso (juegan poco con muñecos) y en general demuestran escasa imaginación y creatividad.
- **Otras dificultades:** Los niños con este síndrome, también presentan problemas con las destrezas del movimiento y reacciones poco usuales a estímulos sensoriales. Estas últimas, junto a las ya mencionadas discapacidades básicas, contribuyen a crear un conjunto de dificultades significativas, especialmente en sus destrezas para el trabajo y en su vulnerabilidad emocional. Entre sus habilidades de movimiento podemos decir que poseen una pobre coordinación motriz, no tienen destreza para atrapar una pelota, tienen un ritmo extraño al correr, tienen problemas para vestirse, les cuesta abrocharse los botones o hacer un lazo con los cordones de los zapatos. Como otras características podemos decir que el asperger tiene miedo, angustia o



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

malestar debido a sonidos ordinarios, como aparatos eléctricos, ligeros roces sobre la piel o la cabeza, llevar determinadas prendas de ropa, ruidos inesperados (la bocina de un coche), la visión de ciertos objetos comunes, lugares ruidosos y concurridos. Tienen tendencia a agitarse o mecerse cuando están excitados o angustiados, falta de sensibilidad a niveles bajos de dolor, tardanza en adquirir en habla.

4. RESPUESTA EDUCATIVA

Como ya hemos señalado anteriormente, existe una gran variación en la gravedad de las dificultades que puede experimentar los niños diagnosticados con síndrome de Asperger.

La forma en que se manifiestan las llamadas discapacidades básicas, también puede variar enormemente.

Debido a que existe un amplio espectro en las necesidades, también deben de existir en las correspondientes respuestas educativas.

A la hora de satisfacer las necesidades de estos niños hay que tener en cuenta los siguientes principios:

- Una acomodación adecuada del entorno junto con la promoción de sus habilidades (particularmente en las áreas básicas de discapacidad) suele conducir al éxito en el trabajo con estos niños.
- El apoyo debe basarse en las necesidades específicas de cada niño, en vez de en un diagnóstico genérico.
- Las escuelas deben dar respuesta dentro del marco establecido por la normativa para la atención de las necesidades educativas especiales.

En la práctica, casi todos los niños con síndrome de Asperger asisten a la escuela ordinaria.

Algunos son atendidos sin necesidad de recursos extraordinarios. Otros pueden requerir la certificación como alumno con necesidades educativas especiales y en consecuencia, distintos tipos de recursos y de apoyo. Muy pocos necesitan educación en centros específicos.

Cuando se va a integrar a un estudiante que presenta alguna discapacidad, sea del tipo que sea, en este caso, se trata de integrar a un alumno/a con síndrome de Asperger, se realiza un trabajo conjunto con los docentes y personal de la institución educativa donde se va a realizar la integración, quienes deben tomar en cuenta los siguientes aspectos para lograr con éxito la adaptación del alumno en el aula:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

- ✓ Antes de que el estudiante ingrese a la escuela, dar información a todo el personal de la escuela sobre sus características, para que puedan comprender mejor sus conductas e intereses.
- ✓ De acuerdo a la edad y grado al que va a ser integrado el estudiante, se requiere, dar información sencilla a los compañeros sobre el problema del niño, para que puedan entenderlo y saber porque hacen conductas extrañas y cómo pueden ayudarlo.
- ✓ Estructurar el ambiente, es decir, organizar el aula estableciendo límites visuales claros que le permitan al estudiante entender qué se espera de él en cada área. (utilizar muebles, letreros o dibujos para señalar el lugar donde debe colocar sus pertenencias, sentarse, jugar, etc.).
- ✓ Establecer desde el primer día de clases una rutina diaria de trabajo. Esto ayudará a disminuir su ansiedad ante el ambiente.
- ✓ Colocar el horario del aula en un lugar visible de forma que pueda saber cuáles son las actividades que realizará durante el día. Ayúdelo a comprender que existe un inicio y un fin dentro de las actividades del aula.
- ✓ Cuando por alguna circunstancia deba darse un cambio en la rutina diaria del aula (cambio de maestro, salón, actividad, etc.) se le debe anunciar al estudiante con anticipación para que entienda lo que sucede cuando se dé el cambio. No improvise. Recuerde que estos niños se alteran ante los cambios por no entenderlos. Se mostrarán ansiosos y emitirán conductas inadecuadas por no entender lo que sucede.
- ✓ Cada vez que inicie una actividad, asegúrese de que el estudiante le está prestando atención y de que comprende sus instrucciones. Repita las instrucciones tantas veces como sea necesario.
- ✓ Dé instrucciones cortas y precisas.
- ✓ Utilice recursos visuales como láminas u objetos para explicarles conceptos o contenidos. Estos le facilitarán la comprensión. Recuerde que son aprendices visuales.
- ✓ Determine el período máximo de tiempo que el estudiante puede mantenerse atento y adapte la cantidad de tarea que debe cumplir.
- ✓ Establezca metas a corto plazo que puedan ser alcanzadas por el estudiante. Para ello, divida en pequeños pasos las actividades que desea desarrollar para garantizar que él tendrá éxito en su aprendizaje.
- ✓ Realice adaptaciones curriculares que le faciliten el logro de los objetivos del nivel o grado en el que está siendo integrado.
- ✓ Evalúe continuamente el nivel de dificultad de cada tarea en función de las habilidades.
- ✓ Alabe al estudiante con frecuencia, resaltando las cosas buenas e ignorando las malas que sean de poca importancia. De esta forma, observará más comportamientos adecuados.
- ✓ Evite utilizar el NO ya que éste no le indica al estudiante como remediar la situación, sino que alguien está enfadado. Utilice por el contrario la instrucción verbal que le indique qué se espera de él.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

- ✓ Estimule al estudiante a comunicarse en forma apropiada. Hágale preguntas y enséñele cómo debe responder de acuerdo a cada situación. En caso de que no posea lenguaje o éste sea escaso, utilice recursos visuales que le permitan al estudiante comunicarse con usted.
- ✓ Evalúe continuamente los progresos, dificultades que se presentan durante el proceso de integración y comuníquelos a los padres y equipo de integración para poder hacer un buen seguimiento y lograr las metas propuestas con éxito.

5. ¿QUÉ HACER ANTE LA SOSPECHA DE QUE UN NIÑO/A PADEZCA SÍNDROME DE ASPERGER?

En primer lugar es conveniente comentarlo con el responsable de las necesidades educativas especiales de la escuela. Éste podrá, a su vez, consultarlo con el psicólogo escolar. Otra alternativa (especialmente si el niño no está en edad de escolarización) es aconsejar a los padres que remitan al niño al Servicio Local de Psiquiatría Infantil y Familiar o al pediatra, a través del Médico de Familia.

Entendemos que la educación no consiste solo en facilitar los recursos y las facilidades necesarias para que el sujeto pueda avanzar y desarrollarse; la educación tiene que consistir, ante todo en ofrecer la forma de mediación que cada uno necesita para progresar en el proceso de construcción de su subjetividad (Larrose,1995). El lugar que un niño requiere para ser sujeto es relacional. Se trata de permitir que ocupe una determinada posición, la del sujeto, dentro de la trama de relaciones tejidas con él. La responsabilidad de tejer esa trama recae en el adulto.

Una vez establecidos los lazos afectivos imprescindibles se pueda proceder a entretener con el niño la trama de relaciones dentro de la cual podrían reafirmarse como sujetos. Podemos tomar como paradigma de esa trama de relaciones lo que Bruner denomina “primeros formatos de interacción”. Se trata de formas de interactividad que se repiten una y otra vez circularmente. Pero lo fundamental es que la actividad sea cooperativa. Esto significa que la actividad tiene que ser construida por turnos entre adulto y el niño. No importa de cuál de los dos sea la iniciativa. La clave está en que el adulto sepa detener su actividad intervalos regulares para buscar indicios en el niño que le indiquen si debe proseguir y cómo hacerlo. Y también que sea muy receptivo a cualquier iniciativa que este pueda adoptar o cualquier indicación de cambio que le pueda ser sugerida.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 – FEBRERO DE 2011

6. RELACIONES SOCIALES.

6.1 ¿Cómo participan y hacen amigos?

Las personas con síndrome de Asperger suelen desear la amistad de los demás pero no saben cómo hacer amigos. Pueden ser muy difíciles para algunos entender las claves que invitan a la interacción social. Al intentar mantener una conversación, las personas con este síndrome tienen dificultad en captar las señales no verbales que regulan la alternancia de una conversación. Puede que no sepan apreciar las pistas que el oyente transmite sobre la relevancia o el interés del tema elegido. Es probable que la persona con este síndrome hable sin parar a su interlocutor sobre temas extraños y con excesivo detalle.

Algunas personas con esta discapacidad se sitúan demasiado cerca de su interlocutor, utilizan señales no verbales de forma equivocada y a destiempo y hablan en un tono de voz muy monótono. Puede que a algunos les cueste dar con el nivel de familiaridad correcto. A veces son excesivamente formales o, por el contrario, tratan a un completo desconocido como si fuera un amigo íntimo.

Algunas estrategias necesitan que se les enseñen explícitamente las normas y convenciones que la mayoría capta de forma intuitiva. Por ejemplo, cómo saludar, formas de ceder el turno o de finalizar la conversación y cómo averiguar si el oyente tiene interés.

Es importante promover entre los compañeros un sentimiento de tolerancia y comprensión hacia un niño con este tipo de síndrome. También se debe animar a los demás niños a aproximarse a su compañero, quizás en el contexto de actividades de clase estructuradas.

6.2 ¿Cómo integrarse en los grupos?

Los niños con síndrome de Asperger se suelen sentir perdidos o confundidos cuando tienen tiempo libre.

El recreo y la hora de comer, pueden ser especialmente estresantes debido a la informalidad y al bajo nivel de estructuración que conllevan estas situaciones. Esto puede conducirles al aislamiento.

Algunos pueden tener dificultad al entender las normas flexibles, no escritas, que se dan en las actividades del patio de recreo. También les cuesta entender las “normas” que rigen las relaciones con los demás.

El trabajo en situaciones de grupo menos organizadas o tener que sentarse junto a un grupo grande de niños, pueden ser experiencias muy difíciles y que comportan una gran ansiedad para algunos de los niños con síndrome de Asperger.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

Evitar el trato con los demás puede acarrear intimidación y abusos por parte de los compañeros. Algunos son especialmente vulnerables a las bromas y a este tipo de abusos.

Estos niños pueden ser capaces de manejarse con la rutina de la clase pero tienen mucha dificultad si se les pide que hagan aportaciones en actividades que les resulten menos familiares.

Los círculos de amigos son una forma de apoyo que no sólo puede beneficiar al alumno con síndrome de Asperger, sino también a sus compañeros de clase.

6.3 ¿Cómo entender a los demás?

Cuando hablamos con alguien, contamos con una serie de señales no verbales para hacer llegar nuestros mensajes, como son la expresión facial, el lenguaje corporal o el contacto visual. Las personas con este síndrome tienen problemas para entender estas señales.

Algunas personas con síndrome de Asperger, tienen más facilidad para escuchar y entender a los demás si elimina estas señales no verbales (por ejemplo, no mirando a su interlocutor). Lo más probable es que o bien no entiendan o malinterpreten estas señales.

Para algunos resulta muy difícil “ponerse en el lugar” de otras personas. Puede que no perciban lo que otra persona está pensando o sintiendo, o que no entiendan que alguien quiera únicamente gastar una broma. En ocasiones, una forma de ser aceptado socialmente, es contar un chiste.

Las personas con este síndrome tienen mucha dificultad a la hora de comprender los “dobles significados” que constituyen una parte esencial del humor. Para poder superar estas dificultades de comprensión de los demás, algunos intentan imponer normas muy rígidas en estas situaciones.

Es importante no esperar que un niño con este síndrome pueda “leer entre líneas”. Es necesario explicar exactamente lo que se quiere decir, especialmente cuando se trate del comportamiento en situaciones sociales. Puede que se necesite informar a estos niños sobre situaciones concretas, por ejemplo cómo saber si alguien está bromeando (y no intentando intimidarle o abusar de él); cómo se puede sentir una persona en determinadas situaciones; cómo saber si alguien ha hecho algo “a propósito” (y no por accidente).

Los niños con asperger probablemente necesitarán entender estas situaciones forma lógica o “siguiendo las normas”, en vez de entenderlas intuitivamente, como hacemos la mayoría de nosotros.

Los juegos y actividades de interacción que requieren que estos niños piensen sobre el punto de vista de otras personas, pueden ser de utilidad. Sus progresos pueden ser lentos y poco predecibles y siempre es importante plantear cómo se pueden aplicar estas experiencias en el día a día.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

7. COMUNICACIÓN

7.1 ¿Qué dificultades hay para seguir instrucciones?

Algunas personas con síndrome de Asperger no pueden asimilar las órdenes de grupo, quizá porque no entienden que ellos son parte del grupo y que las órdenes se dirigen también a ellos. Algunos saben fingir muy bien que están escuchando para evitar que se les llame la atención.

Otros tienen destrezas de comprensión limitadas. Esto implica que no entienden el lenguaje de los adultos cuando se dirigen a un grupo.

Algunas personas con síndrome de Asperger, desarrollan una serie de estrategias alternativas para salir del paso cuando son incapaces de seguir órdenes de grupo. Una estrategia muy común es imitar lo que hacen los demás niños, lo que encubre graves problemas de comprensión.

A veces la escasa motivación hace que estos niños y jóvenes no hagan el esfuerzo adicional requerido para escuchar atentamente y procesar las órdenes.

Es muy importante que este niño aprenda a responder a las órdenes provenientes de personas diversas. Puede que baste con que el adulto, antes de dar las órdenes, nombre al niño para que éste sepa que está incluido en el grupo.

7.2 ¿Cómo comprenden el lenguaje de los adultos?

Los niños con síndrome de Asperger suelen tener buena memoria (especialmente para los hechos) y pueden adquirir un vocabulario muy extenso. Esto puede hacer que la gente sobrevalore su comprensión del lenguaje y en especial su capacidad para entender los conceptos abstractos.

Prestar atención a las órdenes o explicaciones de grupo puede resultar especialmente difícil. Es posible que no capten los aspectos relevantes de lo que acontece y que se distraigan con detalles poco esenciales. Los niños con síndrome de Asperger tendrán más dificultad en entender las explicaciones u órdenes cuanto más largas sean éstas y cuanto más abstractas sean las ideas subyacentes.

La persona que padece el síndrome de Asperger suele entender el lenguaje de forma muy literal. El lenguaje idiosincrásico, las metáforas y determinados usos del lenguaje como los chistes o el sarcasmo, corren el riesgo de ser interpretados literalmente.

Las dificultades sociales que experimentan los niños con síndrome de Asperger pueden afectar también a su entendimiento del lenguaje. Aunque entiendan las palabras, puede que no capten la intención o el mensaje de su interlocutor. Este problema concreto con el lenguaje hace que estos niños



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 39 – FEBRERO DE 2011

sean muy vulnerables a las bromas ya que, por ejemplo, en el caso del sarcasmo, se transmite una idea con las palabras y otra diferente con los gestos no verbales.

Estas dificultades empeoran cuando además se intentan controlar problemas de comportamiento. Lo que en realidad se quiere decir puede verse oscurecido por las señales no verbales y la emoción añadida que instintivamente usan los adultos al hablar.

Es aconsejable controlar la velocidad de habla así como utilizar pausas para que el niño pueda procesar la información. Los gráficos y dibujos pueden ayudar mucho a los niños con estas características.

Aunque resulte difícil, es necesario intentar un lenguaje lo más simple posible, con frases cortas y directas y nexos de unión explícitos entre cada idea. Si se va a utilizar lenguaje especializado, abstracto o no literal, es conveniente advertírselo personalmente.

En el caso en que haya que corregir un mal comportamiento de un niño asperger, habrá que utilizar un lenguaje lo más simple posible y un tono neutro. Decirle claramente lo que ha hecho mal, el comportamiento que se espera de él y hacer explícitas las consecuencias. A continuación habrá que comprobar si éste ha entendido. En este tipo de explicaciones se necesitará ser mucho más directo y concreto que en las situaciones normales. Explicaciones largas sobre un determinado comportamiento equivocado y los intentos de hacer razonar al niño pueden resultar contraproducentes.

7.3 ¿Cuáles son los temas de conversación obsesivos?

Hablar sobre un interés obsesivo, excluyendo el resto de asuntos, sin importar el interés del oyente, es una característica común de las personas con síndrome de Asperger. Este tipo de obsesión, como otros tipos de rituales, puede tener como función reducir la ansiedad.

Alternativamente, puede que un niño asperger haga esto porque quiere participar en la conversación pero no sabe cómo hacerlo.

Si la conversación obsesiva es una manera de que este niño venza su ansiedad, se deben encontrar otras maneras de ayudarlo. Puede que sea posible eliminar algunas de las causas de su preocupación u ofrecerle métodos alternativos. Nos debemos asegurar, que se elogia a este niño y que se le presta atención cuando no está hablando sobre sus intereses (aunque sólo lo consiga durante un corto periodo de tiempo).



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 39 – FEBRERO DE 2011

8. CONCLUSIÓN

Y para finalizar el artículo, vamos a recoger algunas ideas claves sobre él y que se deben de tener en cuenta a la hora de trabajar con un alumno/a con Síndrome de Asperger.

Tenemos que tener en cuenta, que cuando un niño con estas características se escolariza por primera vez en el centro, el primer paso a seguir es observar todos los aspectos de su comportamiento, ya que estos aspectos son los que nos van a decir qué tratamiento se va a seguir durante el proceso de enseñanza/aprendizaje.

Para ello, se requiere un modelo integrador que tenga en cuenta las características del niño, como las características del contexto educativo.

9. BIBLIOGRAFIA

- Attwood, Tony (2002) *“El síndrome de Asperger: una guía para la familia”*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Hall, Kenneth (2003) *“Soy un niño con síndrome de Asperger”*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Del Río, Carmina (2006) *“¿quieres conocerme? Síndrome de Asperger”*. Barcelona: Miguel A. Salvatella.
- Alonso Peña, José Ramón (2004) *“Autismo y síndrome de asperger; guía para familiares, amigos y profesionales”*. Salamanca: Amaru Ediciones.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ANA BELÉN FERNÁNDEZ GUERRERO
- Centro, localidad, provincia: CÁDIZ
- E-mail: anabelnfg@hotmail.com